

Medio	El Mercurio
Fecha	14-9-2014
Mención	Cuál es el camino a seguir a la luz del nuevo informe OCDE sobre educación en Chile. Habla Juan Eduardo García Huidobro, investigador del CIDE de la UAH.

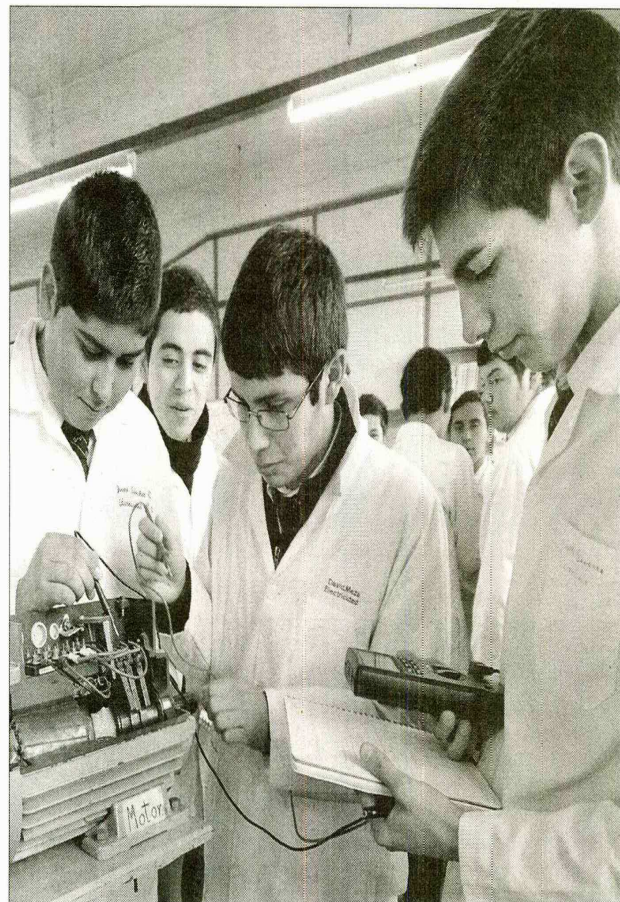
El documento "Education at a Glance 2014" se dio a conocer esta semana:

Cuál es el camino a seguir a la luz del nuevo informe OCDE sobre educación en Chile

■ Más articulación entre la enseñanza media técnico-profesional y la superior, además de una mejor administración de los recursos para la educación parvularia son puntos que los datos actualizados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos respaldan.



El texto destaca que el país de a poco haya ido prestando mayor atención a la educación inicial, aunque advierte que la matrícula aún debe mejorar a la edad de tres años.



Debido a la falta de convenios, muchos de los estudiantes que se titulan de un colegio técnico-profesional optan por no continuar con su especialización en educación superior.

A los 12 años, Claudia Peña dejó de ir a la escuela de Toquihua (Provincia de Ñuble) para dedicarse a trabajar la tierra. Desde entonces su razón para levantarse temprano no era llegar a tiempo al colegio —a dos horas de su casa caminando, lo que ya la hacía faltar mucho—, sino que cosechar porotos y sembrar maíz. Hoy apenas lee y escribe.

“Es gracias a mi experiencia que desde un principio me propuse que mi hijo sacara 4° medio. Le expliqué que hasta para barrer la calle le iban a pedir un certificado, que era muy difícil conseguir algo sin tener ese respaldo”, comenta Claudia, quien hoy trabaja como asesora del hogar en Santiago. Preocupada porque él tuviera un mejor futuro, a su hijo Ricardo (26) lo inscribió a principios de los 90 en un colegio a media hora de su casa, institución de la que él logró titularse 14 años después.

La historia de Claudia es una de muchas que el informe *Educational at a Glance 2014* resume en números: mientras que solo 38% de los chilenos entre los 55 y 64 años lograron terminar su enseñanza media, un 77% de quienes tienen entre 25 y 34 años han podido hacerlo, fenómeno que se asocia en parte al aumento de cobertura y a la relevancia pública que se le ha dado a la educación en el último tiempo. El informe —preparado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) con datos de sus 34 naciones miembro— incluso llega a predecir que 84% de los estudiantes nacionales terminarán la educación media, que es igual al promedio de los países de la OCDE.

Del total de graduados, se estima que un 55% obtendrá un título de un colegio científico-humanista, y cerca de un tercio lo hará de un establecimiento técnico-

profesional.

“Desde hace un tiempo que esto se presenta como una anomalía importante del país. La educación media técnico-profesional es una opción bastante popular, pero Chile no ha hecho mucho para mejorarla. Si miras qué pasa tras el egreso de estos alumnos, te das cuenta de que parte importante de ellos no sigue la lógica de continuar en el carril técnico-profesional, sino que deciden saltar a la universidad. La mayor parte del tiempo hacen esto rindiendo una mala PSU. Y es obvio, porque no es para eso que se han estado preparando”, comenta Juan Eduardo García-Huidobro, académico de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado e investigador del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación de esa casa de estudios.

En cuanto a las lecciones que se pueden sacar del informe dado a conocer esta semana, García-Huidobro cree que “lo que viene para adelante debiera apuntar a generar un mejor tránsito entre los estudiantes técnico-profesionales y la educación

superior. Lo que sucede en muchos países europeos es que estos alumnos pueden continuar inmediatamente con una carrera. Así, si en el colegio aprendieron de mecánica automotriz, se entiende que ingresando a un centro de formación técnica pueden obtener antes el título técnico en esa área", dice.

En Chile, actualmente no hay diferencia entre quienes entran a estudiar a un centro técnico superior habiendo egresado de un colegio científico-humanista o de uno con especialidades.

El informe también destaca otras características particulares del país: más del 95% de quienes ejercen como profesores posee un título que lo acredita como tal, certificación que en promedio se obtiene luego de cinco años de estudio, igual que en países como Austria, Francia e Islandia. Quien menos tiempo pide es Japón, con dos años.

Llama la atención también que Chile es uno de los pocos países que permite a sus docentes ejercer inmediatamente después de terminar la carrera. A diferencia de Corea, México, España o Turquía, aquí no se pide rendir una prueba que certifique que se está verdaderamente capacitado para comenzar a trabajar en el aula.

En cuanto al trabajo de los profesores, el informe destaca lo poco que ganan (mientras el promedio OCDE es de 42.861 dólares al año para alguien con 15 años de experiencia, en Chile la cifra apenas supera los 26 mil), los muchos alumnos que tienen a su cargo (en básica el promedio es de 29 estudiantes, situándonos por debajo de China, que lidera la lista y que llega a los 38) y la sobre-

carga de trabajo que tienen (enseñan 1.103 horas al año versus los 1.001 de promedio OCDE).

"El informe nos dice que como país no debemos sorprendernos de que no se atraiga a los jóvenes talentosos a Pedagogía. Si lo que ofrecen son malas condiciones de trabajo, además de mala remuneración, entonces los más inquietos, los que aspiran a muchas cosas, van a desviar su camino", comenta el académico de la Universidad Diego Portales, José Joaquín Brunner. Sobre las muchas horas que dedican los profesores chilenos a la profesión, Brunner cree que se trata de "una mala organización basada en la falta de recursos. El sistema subvencionado, por ejemplo, funciona con recursos muy estrechos; muy egoístas. Si tratas de multiplicar el número de profesores para repartir las tareas, eso inmediatamente implica tener que bajarles el sueldo".

Aunque el informe destaca que los recursos dedicados a educación se han duplicado desde 1995, se menciona que Chile aún gasta poco por alumno. En 2011, se destinaban en promedio 5.522 dólares al año por alumno, mientras que los países miembros de la OCDE aportaban 9.487 para cada uno en el mismo período

OTRAS CIFRAS

423

puntos promediaron los estudiantes chilenos en la Prueba PISA de Matemáticas 2012. El incremento en 12 puntos desde 2006 representa uno de las mejoras más importantes de los países OCDE.

84%

de quienes cuentan con un título universitario en Chile se encontraban trabajando el año 2011. 6 de cada 10 personas que no completaron esta etapa lo hacían en el mismo periodo.

1^{er}

lugar obtiene Chile en cuanto a brecha de género en relación con sueldos entre los miembros de la OCDE. 62% de lo que gana un hombre profesional recibe una mujer chilena en las mismas condiciones.

“

39%

menos del sueldo promedio de los profesores de países OCDE —más de 42 mil dólares al año— ganan los maestros chilenos con 15 años de experiencia.

”

La etapa preescolar es vista como crucial

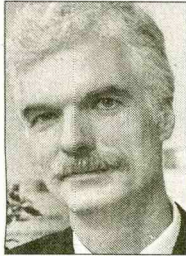
Aunque las cifras de matrícula en educación inicial todavía son bajas en comparación con las del resto de los países OCDE —en 2012, 45% de los niños de tres años y el 79% de los de cuatro años estaba inscrito en un establecimiento educativo, versus el 70% y 84% de otras naciones— el informe destaca que en el último tiempo, en Chile se le ha prestado más atención a la importancia que tiene esta primera etapa en el desarrollo cognitivo y emocional de los más chicos. "Esto se expresa en el incremento de recursos destinados a este sector del sistema escolar (0,8% del PIB, por sobre el promedio de la OCDE de 0,6%) y en el incremento de la cobertura", comenta Daniel Contreras, encargado de Educación de Unicef en Chile.

Respecto a cómo debieran invertirse estos recursos para sacar mayor provecho de ellos, Contreras cree que "es crítico que recursos adicionales disponibles se destinen a mejorar primero las condiciones en que se da la experiencia de la educación inicial para asegurar decididamente la calidad. Esto debe incluir, al menos, los metros cuadrados disponibles por cada niño en cada jardín infantil, la cantidad de niños que hay por educadora de Párvulos y técnico, la disponibilidad de materiales educativos por niño, además de la cantidad, calidad y oportunidad de la alimentación disponible". Sobre eso agrega la necesidad de destinar recursos a la asesoría técnica y a las oportunidades de perfeccionamiento para educadoras y técnicos.

Mirada a la gratuidad

El documento de la OCDE evidencia que Chile es el país con mayor nivel de gasto en Educación proveniente de privados. "El Mercurio" consultó a Andreas Schleicher, subdirector de Educación en la OCDE (en la foto), si a partir de estos resultados le parece buena idea que el Estado comience a entregar educación superior gratuita en unos años. "Siento que es muy importante que los individuos que tienen el talento lleguen a estas instancias, pero aún es debatible si es bueno que el gobierno pague todo. En países de mucha riqueza puede que sí, pero por ser tanto el dinero, se vuelve una propuesta algo riesgosa en países sin tanto capital", comenta.

Sobre por qué Chile destaca como un país que sobrecarga a sus profesores, Schleicher cree "que al final del día depende de cómo gastas el dinero disponible. Muchas veces se hacen concesiones que no siempre resultan las mejores". Como ejemplo nombra a Estados Unidos, que en muchos casos ha buscado reducir el número de alumnos por sala, contratando más profesores, pero dejándolos con menos horas libres para planificar, sobrecargándolos de tareas también.



JUAN FRANCISCO SOMALO

